



**BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE HISTORIA
NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE**

N°20 ★ 2016



BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE

AÑO XIX

Nº 20

COMISIÓN PUBLICACIONES

DON ALFONSO MATÍAS FILIPPI PARADA

Presidente

DON JORGE SEPÚLVEDA ORTIZ

DON CARLOS MARTIN FRITZ

DON KENNETH PUGH GILLMORE

**VALPARAÍSO - CHILE
2016**

**BOLETÍN DE LA
ACADEMIA DE HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE**

REPRESENTANTE LEGAL:
PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA
ACADEMIA DE HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE

R.U.T.: 73.415.400-8

DIRECCIÓN:
EDIFICIO ALMIRANTE LUIS URIBE ORREGO
PASEO 21 DE MAYO N° 45
CERRO ARTILLERÍA
VALPARAÍSO, CHILE
E-MAIL: SECRETARIA@HISTORIANAVAL.CL

DIRECTOR RESPONSABLE:
D. ALFONSO MATÍAS FILIPPI PARADA
E-MAIL: ALFILIPPI@GMAIL.COM

SECRETARIO ADMINISTRATIVO
D. RODRIGO GERMAIN NOVIÓN
TELÉFONO 9 8443 9430
E-MAIL: RODRIGOGERMAIN@YAHOO.ES

**BOLETÍN N° 20
NOVIEMBRE DE 2016**

**REGISTRO PROPIEDAD INTELECTUAL
INSCRIPCIÓN N° 271.910
NOVIEMBRE DE 2016
ISBN:978-956-7671-17-5**

**LAS IDEAS Y APRECIACIONES MENCIONADAS EN ESTE BOLETÍN EVIDENCIAN
EL CRITERIO PROPIO DE LOS AUTORES, SE ENCUENTRAN REALIZADAS EN
UN ENTORNO ACADÉMICO, POR TANTO, LOS TRABAJOS PUBLICADOS EN
ESTE BOLETÍN SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES Y NO
REFLEJAN LA VISIÓN OFICIAL DEL ESTADO, DEL GOBIERNO
NI DE LA ARMADA DE CHILE.**

**SE PERMITE REPRODUCIR LOS TRABAJOS PUBLICADOS O PARTE DE ELLOS,
SIEMPRE QUE SE MENCIONE, LIGADO A ELLOS, AL BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE
HISTORIA NAVAL Y MARÍTIMA DE CHILE, EL TÍTULO DEL TRABAJO
Y EL NOMBRE DEL AUTOR.**

IMPRESO EN:
IMPRENTA DE LA ARMADA
AV. ANTONIO VARAS 339
VALPARAÍSO - CHILE

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

CELINDA ARREGUI Y SU APOORTE A LA TELEGRAFÍA Y RADIOTELEGRAFÍA SUDAMERICANA

HUGO QUILODRÁN JIMÉNEZ
ACADÉMICO, MIEMBRO DE NÚMERO

RESUMEN

El objetivo de este artículo es rescatar y poner en valor el trabajo inédito, de una escritora chilena excepcional y su aporte no reconocido a la profesionalización y socialización de la telegrafía y radiotelegrafía en Sudamérica, mediante la publicación de dos obras técnicas que sin ser las primeras, ni las únicas, inevitablemente la convierten en una mujer pionera en el cono sur.

ABSTRACT

The aim of this article is to rescue and to value the unpublished work of an outstanding Chilean writer and his contribution was not recognized professionalization and socialization of telegraphy and radio telegraphy in South America, by publishing two technical works that will be the first nor the only, inevitably become a woman pioneer in the southern cone.

Introducción

Es un agrado aportar los antecedentes que permitan construir la historia de la telegrafía, porque aunque en menor medida, al igual que los radiotelegrafistas navales, nosotros los torpedistas también tuvimos clases de ese lenguaje universal de puntos y rayas llamado morse y pasamos largas jornadas tratando de doblegar un rebelde manipulador.

Hace exactamente cien años, se publicaba en Chile el libro *La telegrafía sin hilos sistemas Marconi y Telefunken prácticamente al alcance de todos*. Edición que forma parte de las primeras publicaciones técnicas escritas por mujeres a comienzos del siglo xx, en Chile, y correctamente registradas para asegurar su propiedad intelectual. Esto lo convierte en un libro raro y de colección para los amantes de las comunicaciones.



Primera imagen conocida de Celinda Arregui de Rodicio, obtenida de su libro *La Telegrafía sin hilos sistemas Marconi y Telefunken prácticamente al alcance de todos*.

Actualmente solo existen dos ejemplares ubicables en el territorio nacional: uno de ellos está en poder de la Biblioteca del Congreso Nacional y el otro pertenece a un particular, el doctor Ricardo Paredes Quintana.¹

En esta especie de manual de los sistemas de telecomunicaciones inalámbricos se menciona entre otros: la ubicación de las estaciones costeras, los equipos instalados en ellas y a bordo de los buques, el funcionamiento y la operación, las características de llamada, &c.

Aunque el título sugiera en primera instancia una recopilación de fórmulas matemáticas y teorías de la física aplicada a los fenómenos eléctricos, como era la costumbre, no lo es así. Pese a ser una publicación de las comúnmente clasificadas como científica para la época, este no tenía un público objetivo selecto ni específico, porque fue escrito en un lenguaje sencillo y claro, que resultara fácilmente entendible para cualquiera que pretendiera emplearse en el servicio radiotelegráfico. Con ese fin, estaba ilustrado con una cantidad importante de grabados que facilitaban su comprensión.

Para tratar de explicar cómo se gestó la edición de este volumen técnico, diremos que la autora, fue comisionada por el Gobierno para interiorizarse de la experiencia obtenida principalmente por la Marina en la implementación del Sistema Radiotelegráfico Marconi a lo largo del país.

¹ Administrador del portal de Internet: *Cuando Chile era Radio*.

La tarea no era menor, si se consideraba que había un extenso trabajo realizado por parte de la institución naval, que se venía desarrollando desde el año 1904, cuando se logró la primera prueba exitosa entre dos de sus unidades. Pero Celinda era una mujer con una trayectoria y un currículum en el área, que la hacían del todo merecedora de tal designación.

Finalmente, cumplió con creces su misión y como muestra entregó una obra fácil de digerir, siendo esa su característica especial. Al extremo de socializar un oficio clasificado que hasta entonces era como demasiado técnico y científico.

Gracias al invaluable apoyo del director general de Marina, se facilitaron los permisos, siempre tan respetados en nuestras instituciones de la defensa. Más aun cuando la visita era una dama que consultaba sobre un sistema de comunicación totalmente vigente y en uso, tanto en situaciones de paz, como de conflicto. Esta muestra de confianza, debe haber sido muy bien vista por la ciudadanía, como un aporte a las buenas relaciones cívico militares del momento.

Es imposible aclarar todas las dudas que surgen al conocer a este personaje histórico, pero a medida que agreguemos antecedentes biográficos a esta recopilación, tendremos una base de referencia. La digitalización constante, pero a veces lenta, permite conocer cada cierto tiempo, nuevas facetas suyas que no dejan de asombrar. Lo importante, mientras tanto, es mostrar el inédito trabajo de una polímata mujer y sacarla del anonimato para ubicarla en el puesto que le corresponde en la historia de las telecomunicaciones.

Orígenes de la telegrafía nacional

Telegráficamente hablando, nuestro país no es joven. Tiene nada menos que 164 años. Sin embargo, no cuenta con ninguna publicación dedicada en exclusiva a la historia de la telegrafía chilena. Por otra parte, falta también reconocer justamente la importante participación femenina en este quehacer.

Hay que considerar que hasta hace poco, en el año 1980 aproximadamente, todavía era requisito para un radioaficionado saber morse y radiotelegrafía, por ende tampoco es un tema histórico.

Para continuar nos detendremos un momento y describiremos en que pie estaba la telegrafía pública chilena desde sus orígenes hasta fines del siglo xix.

Se reconoce como el nacimiento de la telegrafía chilena, cuando a principios del año 1852, se realiza un modesto enlace en la calle Serrano de Valparaíso. Logrando comunicar dos estaciones de prueba, ubicadas una, en el hotel donde se hospedaba el presidente Manuel Montt, y la otra, en la casa de en frente, al otro lado de la calle. Para ello utilizaron un simple cable de aproximadamente 15 metros de largo. Bastó esa simple muestra para causar un interés tal, que a fines de ese año ya se había aprobado la primera Ley de Telégrafos Eléctricos de Chile.

En Chile es muy fácil distinguir lo que los historiadores llaman la Segunda Revolución Industrial, con la marcada importación de tecnología. Lamentablemente

esa acción, no vino necesariamente ligada al traspaso de conocimiento o al fomento de la creación local o la formación profesional formal proyectada en el tiempo.

Telégrafos, ferrocarriles y correos

La historia mundial de la telegrafía, corre paralela a la del ferrocarril, y en Chile la fórmula se repitió. En un comienzo la telegrafía fue incorporada principalmente por los grandes capitales particulares en la minería, siendo ese un campo donde aún falta mucho por investigar. Fueron ellos y sus intereses económicos los que instalaron líneas férreas y telegráficas. Por ende, los primeros operadores de telegrafía y sus equipos fueron particulares, traídos de Norteamérica y con ellos se creó el oficio.

Con el tiempo se creó Ferrocarriles del Estado y su visibilidad aumentó. Muchas de las operaciones que involucraban movimiento de máquinas se coordinaban vía telegráfica.

Para el año 1877, Benjamín Vicuña Mackenna aclara que los telegrafistas que soportan la red entre Valparaíso y Santiago son 42.²

A contar de 1886 la administración de los Telégrafos del Estado, pasa a depender del director general de Correos. Por entonces las líneas telegráficas se dividían en tres secciones:

- Primera sección, entre La Serena y La Calera.
- Segunda sección, entre Valparaíso y Santiago.
- Tercera sección, entre Talca y Lota.

Hasta el año 1981, todavía existía el Servicio de Correos y Telégrafos.

Telegrafistas femeninas

Pareciera ser, que la incorporación de la mujer, en la práctica de este oficio, obedeció al hecho de que ellas cumplían ciertos requisitos previos de formación cultural, como leer y escribir correctamente, conocimientos básicos de matemáticas, física y electricidad, además de otras cualidades: prolijidad, puntualidad, amabilidad en la atención, reserva, honradez, &c. Lamentablemente, la historia ha sido injusta con las mujeres chilenas que hicieron de este su oficio y su vida.

2 [VICUÑA MACKENNA, 1877] p.78

Tipos de telégrafos eléctricos

Por no contar con suficientes fuentes, es imposible ahondar en los tipos de telégrafos eléctricos y su evolución, pero la misma Celinda en una de sus exposiciones menciona que se usaban aparatos impresores Hughes.

Algunas curiosidades de la telegrafía, son:

- Se requiere solo un cable para transmitir.
- En un principio el sonido no era parte de la transmisión del Código Morse, pero con el tiempo la habilidad auditiva superó a la técnica.

Ocupaciones asociadas a los Telégrafos del Estado

- Inspector general.
- Tres sub-inspectores.
- Telegrafistas primeros.
- Telegrafistas segundos.
- Auxiliares.
- Celadores.
- Repartidores.

Es necesario detenerse por un momento y analizar una ocupación hoy desaparecida: la de celador. Las obligaciones de este oficio consistían en revisar constantemente el estado y mantener la operatividad de las líneas telegráficas, efectuando las reparaciones que fueran necesarias para ello. Resulta curioso el descubrir que la Marina también contrató personas para cumplir esta función.

Educación telegráfica formal

En Chile, no encontramos registros de una Escuela Nacional de Telegrafía, propiamente tal, pero los siguientes establecimientos educacionales impartieron clases:

- El Instituto Nacional, 1866.
- La Escuela de Artes y Oficios, 1871.
- Ferrocarriles del Estado, 1889.³

Respecto a la Escuela de Telegrafía de FF.EE., podemos agregar que fue fundada por Hermógenes Pérez de Arce, mientras era director general. Los alumnos seleccionados en esa oportunidad, eran en su mayoría empleados de ferrocarriles.

3 [POBLETE, 1931] p.19

Hay antecedentes que avalan que se formó un curso de ocasión cuando hubo que reemplazar a todos los telegrafistas que fueron desplazados al frente durante el año 1879. Como ya sabemos, la Armada recién creó su Escuela de Telegrafía el año 1909 y en el año 1914 se anexó a la Escuela de Torpedos.

Leyes y reglamentos

Las leyes y reglamentos que regían el actuar de un telegrafista son: Ley de Telégrafos Eléctricos, de 1852. El Reglamento para la Administración de los Telégrafos pertenecientes al Estado, de 1866.

Material de instrucción telegráfico

Quien pretendiera ejercer de telegrafista tenía que conocer las leyes y reglamentos antes mencionados y saber operar equipos americanos y alemanes. El material de instrucción que se usaba era:

- El *Tratado Teórico Práctico*, por Fernando Cabrera Gacitúa, 1871.
- El *Manual de Telegrafía*, por Domingo Toro M., 1873.

Publicar un documento que fuera utilizado finalmente para instrucción, no era nada de fácil. Por ejemplo: el año 1866, Domingo Silva Salinas, propone al Instituto Nacional un *Tratado de Telegrafía*, que fue enviado a la Facultad de Matemáticas para que esta emitiera un informe. No encontramos referencias posteriores, que nos den luces de que fuera aprobado.

La radiotelegrafía chilena

Imposible hablar de radiotelegrafía chilena sin mencionar la primera instalación de un sistema de comunicación inalámbrica realizado por Ramón L. Morero entre el continente y la isla de Chiloé, en el año 1898, de acuerdo a lo que afirma Nicolás A. Vlahovic Jelincic, aunque no indica las fuentes.

También es necesario indicar que en el año 1905 se publicó una Memoria,⁴ cuyo autor es José Toribio Merino Saavedra, siendo quizás la primera publicación chilena de radiotelegrafía, propiamente tal.

Las experiencias de la Guerra contra España y la Guerra del Pacífico

Todo conflicto bélico impulsa a los involucrados a invertir en tecnología. En particular, en las áreas que aportan a la misión y las comunicaciones son siempre de primera necesidad. Lamentablemente, después de las últimas experiencias de fines de siglo, tanto en la Guerra contra España y la Guerra del Pacífico, aun cuando

4 [MERINO SAAVEDRA, 1905]

se contaba con la certeza de su insustituible uso, no hubo una clara decisión por parte de la autoridad, de formalizar y fomentar el estudio de la telegrafía, como el único y gran sistema de comunicación existente en Chile, creando planteles educacionales dedicados por completo a este fin a lo largo del país.

La Guerra Civil de 1891 y la figura de la telegrafista espía

La casi nula inversión en el progreso, tiene un vuelco durante la administración de Balmaceda. Gracias a su política de intervención estatal, se construyeron más de mil kilómetros de líneas férreas y como ya hemos visto, líneas férreas y líneas telegráficas avanzan a la par. Por eso, no es de extrañar que su famoso viaje al norte del año 1889, lo realizara casi por entero en tren.

Entre los principales artículos y componentes, que se importaron el año 1890, figuran los de ferrocarriles y de telégrafos.

Durante la Guerra Civil fueron comunes las acciones de sabotajes mediante montoneras, que eran grupos o células cívicas, coordinadas por una Junta Directiva Revolucionaria, con representantes en cada ciudad. Su principal objetivo fueron la destrucción de líneas férreas y telegráficas y el impacto fue tal, que fue necesario legislar respecto a las medidas que se aplicarían al atrapar un montonero. En resumen, en menos de seis horas, se debía conformar un Consejo de Guerra responsable de ejecutar una sentencia condenatoria. En Quillota, comandaba el Comité Revolucionario Local, el doctor Joaquín Iglesias Baeza.

Una preocupación constante de las autoridades era hacer caminos, establecer postas de caballos, instalar nuevos cables telegráficos y resguardar las líneas férreas. Eso y más, es lo que hizo el gobernador del Departamento de Quillota, Ambrosio Valdés Carrera, quien se preocupó de asegurar la comunicación telegráfica con las caletas más importantes del Departamento y mantuvo en una de sus propiedades, conocida como fundo "El Grillo", un destacamento militar permanente, a modo de protección en caso de un posible desembarco en Quintero. No olvidemos que el camino más corto entre esa bahía y Quillota, es el paso por Chilicauquén, más conocido como el paso de Las Mulas, que comienza, en la quebrada del Ají, pasa por el alto del Francés y termina en Valle Alegre. Finalmente, su apreciación y buen tino, no estuvo del todo errado.⁵

Las intenciones de desembarcar en Quintero, siempre tuvieron los inconvenientes inevitables, pero asumidos, de la distancia a Valparaíso y el cruzar a pie el río Aconcagua. Pero a manera de facilitar las cosas, la Junta Directiva Revolucionaria se había comprometido a destruir las líneas férreas y de telégrafos que conectaban la costa con Santiago. Existen registros de intentos de destrucción del túnel de San Pedro y el puente ferroviario sobre el estero de Rabuco, sin suerte. Todo esto, porque Quillota era de paso obligado al ir en tren de Valparaíso a Santiago o viceversa y en La Calera se conectaba el ramal al norte aunque con distinta trocha.

5 [ARELLANO RENCORET, 1894] pp.147-154

Cualquier refuerzo militar que el Gobierno quisiera movilizar desde el sur del país, o llegaba vía marítima o lo hacía en ferrocarril. Ambos beligerantes, tanto el Gobierno como los Congresistas, invirtieron en tratar de intervenir abiertamente las comunicaciones adversarias.

Al respecto, sobre la facilidad de interceptación de las comunicaciones telegráficas, es fácil deducir que era una gran debilidad. Pero sin tener suficientes datos técnicos, no es posible afirmar que las líneas se pudieran intervenir al extremo de poder colocar un equipo en línea solo en modo escucha. Por otra parte, aunque se hubiera podido hacer, existía el inconveniente de que la transmisión se realizaba en lenguaje cifrado. Por lo tanto, pareciera que lo más rentable era lograr el control del factor humano, ósea convencer o captar a la persona detrás del oficio de telegrafista, para obtener información.

Para Su Excelencia, el presidente de la República, el día se pasaba entre leer y redactar telegramas. Es cosa de imaginar lo que sería hoy, la vida de una autoridad de gobierno, sin el correo electrónico. El rudimentario sistema telegráfico, lo era todo y Balmaceda lo ocupó al máximo. No era impedimento el estar sentado a la mesa, para contestar un mensaje telegráfico, porque lo apremiante de la situación, invalidaba el protocolo.⁶ Incluso el jefe de la Oficina Telegráfica del palacio de La Moneda, tenía órdenes expresas de despertarle a la hora que fuera en caso de que recepcionase uno.

Los primeros antecedentes de Celinda Arregui, se remontan al año 1891, mientras se desempeñaba como operadora telegráfica de Quillota. No sabemos cuándo llegó a vivir allá.

En los momentos más álgidos de la revolución, el presidente Balmaceda, pasó una noche en la “Ciudad del Pelicano” y humildemente se alojó en la pieza del jefe de la estación de trenes.

En realidad, Balmaceda no se alojó en el mejor hotel, por sugerencia de sus asesores que preveían la necesidad de evacuar rápidamente. Por ello estratégicamente y sin montar una aparatosa vigilancia, que pudiera llamar demasiado la atención y delatar su presencia, lo dejaron solo al resguardo de un guardia que protegía toda la Estación.

Esa noche escribió telegramas hasta la madrugada, a medida que los finalizaba, su ayudante directo los llevaba a la Oficina de Correos, donde eran transmitidos.

Lo que nadie sabía, era que la joven telegrafista de la ciudad y que a la sazón contaba con 27 años, había sido reclutada por el Comité Revolucionario Local y realizaba en forma encubierta labores de espionaje, consistentes en romper su promesa de reserva y confianza depositada en ella, respecto a la información a la que tenía acceso en función de su oficio. Aunque las sanciones eran bajas, en situación normal de acuerdo a lo que especificaba el Reglamento, no hay que olvidar que se encontraba en guerra y las penas por traición se pagan con la vida.

6 [BAÑADOS ESPINOZA, 1894] pp. 660-661

Para muchos estas situaciones extremas, donde opera el espionaje, les parecen novelescas y románticas, sin embargo hay que ponerse en la situación de la afectada y reconocer las agallas que tuvo para realizar esta acción. Sus registros personales, de todo lo vivido, mientras realizaba estos arriesgados menesteres, los resumió en su *Diario de Campaña*.⁷ De este escrito en particular, lamentablemente no existen copias conocidas y ha sido verdaderamente frustrante encontrar solo referencias bibliográficas. En el supuesto caso de descubrirlos a futuro, nos encontraríamos ante una verdadera joya bibliográfica, tanto por su valor como referencia histórica de primera fuente, como por su valor literario.

Sus múltiples actividades y facetas que hemos podido descubrir, nos confirman los rasgos de su personalidad y nos muestran una mujer interesantísima e intrigante, con un oficio atípico, muy adelantada a su época. He aquí un resumen:

Nacimiento

Mediante los datos de la Fe de Bautismo, obtenida desde la página de Family Search,⁸ concluimos que sus padres fueron: José Balbino Arregui y Isabel Quezada. Ellos la bautizaron en San Isidro, Santiago, el 3 de julio de 1864 con el nombre de Celinda Adela Arregui y su fecha de nacimiento fue un 25 de junio de 1864.

Al comenzar esta investigación solo sabíamos el nombre Celinda, el apellido de soltera, Arregui, y el de casada, de Rodicio. Pero con estos antecedentes ya tenemos su nombre completo: Celinda Adela Arregui Quezada.

El confirmar su nacimiento en la capital, es muy importante para esta investigación, ya que explica por sí solo, la posibilidad que tuvo de estudiar telegrafía, seguramente en la Escuela de Ferrocarriles del Estado.

Respecto de sus orígenes oligárquicos, que muchos historiadores aseguraron, da la impresión que solo copiaron y pegaron lo que alguien alguna vez dijo o escribió. La verdad, que lo único que podemos asegurar es que vivió una vida modesta y siempre trabajó para el sustento de su hogar. Roberto Hunneus se encargó de aclararlo, cuando escribe el prólogo de una de su libro *Laborando*.

Respecto de sus múltiples viajes al extranjero, parece lógico que siendo representante de tanta organización, como verá el lector más adelante, los hiciera con gastos de representación y auspiciada de alguna de ellas y no con recursos propios. Quizás, su lenguaje rebuscado, culto y correcto, nunca calzó en el medio que se desarrolló y por ello fue catalogada como aristocrática. Al parecer enviudó joven y no existen indicios de que tuviera hijos.

7 [BAÑADOS ESPINOZA, 1894] p.472

8 *Chile, bautismos, 1585-1932*, index, FamilySearch (<https://familysearch.org/pal:/MM9.1.1/FJ54-K6T>) accessed 6 Aug 2013, Isabel Quezada in entry for Celinda Adela Arregui, 25 Jun 1864.

Celinda Arregui: profesora y directora de la Escuela Nacional de Telegrafía de Bolivia

La experiencia única de participar en una acción bélica real, en el área de las comunicaciones, le permite ser contratada por el Gobierno boliviano, como profesora y directora de su Escuela Nacional de Telegrafía, en Cochabamba en el año 1899.

Este primer reconocimiento a sus habilidades pedagógicas innatas, hoy está en el olvido en la vecina nación. Pero además, gracias a su buena redacción y permanente actualización de conocimientos, que imaginamos obtenía de la lectura de material bibliográfico importado, publica en el año 1900, en Bolivia, su primer libro de telegrafía conocido, el *Manual de Telegrafía*, el que posteriormente, reedita en Valparaíso en el año 1901.⁹ En él ya entregaba un adelanto de sus conocimientos de T.S.H.

Celinda Arregui: su aporte a la educación y a la protección infantil

Respecto a la profesionalización de la telegrafía sudamericana.

Sin tener fuente alguna que lo confirme, estimamos que en el año 1915, se dedicó a conocer las estaciones y buques que componían el Sistema Radiotelegráfico Naval. Porque como ya sabemos, en junio del año 1916 publicó su libro sobre la radiotelegrafía, gracias al invaluable apoyo del director general de la Marina, quien influyó favorablemente en que así fuera. En la confección, trabajó directamente con el ingeniero enviado por la casa Marconi: Mr. Rickard. El mismo que realizó las instalaciones de todos los equipos en nuestra institución.

Después de lo expuesto, debiera ser más fácil entender cómo su misión fue tan fructífera. Claramente su posición Congresista –o sea, Antibalancedista–, durante la Revolución, fue clave para sus buenas relaciones futuras con la Marina.

Ambos libros, eran consulta obligada para quien quisiera desempeñarse como operador telegráfico y el hecho de publicar uno de ellos en dos países, la convierte en un referente sudamericano. Aunque existe una sola copia física de ambos en nuestro país y no han sido digitalizados.

Celinda Arregui de Rodicio, obtenida de su libro *Fraternidad*

Este intercambio de conocimientos entre una mujer relacionada con la vanguardia tecnológica y la institución señera en comunicaciones, nos hablan de una Marina de principios de siglo que abre sus puertas sin discriminar, ni hacer diferencias de género, más bien reconociendo las capacidades intelectuales de una operadora de telégrafo, profesora del ramo, directora de una escuela telegráfica, escritora, feminista, hispanista, conferencista, periodista, &c.

9 [ARREGUI, 1901]

Respecto a la protección infantil.

Como impulsora temprana de la protección infantil, edita dos libros de los cuales solo conocemos sus títulos: *La criminalidad infantil* y *Los niños vagabundos*. Además, en el año 1929 en España, publica su creación más humana e intelectual, un libro dedicado a los niños hispanos: *Fraternidad*.

Celinda Arregui: defensora de los derechos de las telegrafistas chilenas

Convertida en toda una experta del tema, es invitada a exponer sobre los "Telégrafos Aéreos" y la "Radiotelegrafía", en el Congreso Femenino Internacional del año 1910 en Argentina.¹⁰ Es el primer registro en que aparece adoptando el apellido de casada: de Rodicio. Gracias a su exposición podemos saber que en esa época existían en Chile, 483 telegrafistas mujeres trabajando para empresas particulares, mientras que para Ferrocarriles del Estado, solo lo hacían 80.

Quien mejor que ella para representarlas: la telegrafista con el mejor currículum, una experiencia comprobada, veterana de guerra, autora de dos publicaciones de los temas a exponer, &c.

En el resumen de su ponencia, indica que la mujer se incorporó a la telegrafía chilena en el año 1875 y aunque este dato no fue posible corroborarlo, es decidir al momento de hablar de la historia de las telegrafistas chilenas.

Con base y conocimiento de causa, hace ver los siguientes problemas que las afectaban:

- a. De los ascensos: limitadas hasta el puesto de jefe de oficina de tercer orden.
- b. De los turnos: donde se les exige a la par con los hombres a realizar servicio nocturno.
- c. De los sueldos, que en general son bajos.
- d. De las jubilaciones, haciendo referencia a las condiciones excepcionales del servicio, como los turnos, la atención incluso en días feriados, enfermedades, &c. Que finalmente hacen difícil poder jubilar con los 40 años de trabajo exigidos.

En la segunda intervención se puede observar su aguda curiosidad, cuando hace referencia a los trabajos que realiza la Marina para lograr unir a Punta Arenas a esta red inalámbrica. Inteligente y previsor, resultó ser esta fémina, ya que en el año 1931, ella misma ingresaba una solicitud personal de pensión a la Cámara de Diputados.¹¹

10 [BARRANCOS, 2008] pp.332-340

11 Sesión 6ª ordinaria, en el lunes 8 de junio de 1931.

Celinda Arregui: lectora y escritora

Podemos asegurar que nuestra Celinda, era una lectora empedernida. No solo por haber formado el Círculo de Lectura,¹² sino porque todos sus escritos indican que era una persona culta y con opinión en diferentes temas.

Celinda Arregui: feminista y gremialista

En Celinda, todo su quehacer y accionar es feminismo puro, pero sin una necesaria intención. Ella es de esas personas destinadas a liderar, sin ser necesariamente una mujer de política popular o famosa. Figura como integrante del “Consejo Nacional de Mujeres” en el año 1919. En el año 1924, funda el Partido Demócrata Femenino. En el año 1926, como presidenta del Comité Organizador, registra su nombre en la historia del feminismo americano al realizar el “Primer Congreso Interamericano de Mujeres” en Santiago de Chile. En el año 1927, funda y preside del Bando Femenino Social de Chile.

En el año 1929, mientras visita España, tiene un éxito impresionante en el ámbito sindical, al llevar un mensaje a nombre del Instituto Nacional de Cooperación Obrera de Santiago de Chile, a los obreros españoles. Dicho mensaje fue transcrito en toda la prensa de España, gracias a un Decreto Real del 3 de febrero de ese año, y el mismo general Primo de Rivera antes de su partida la despidió en los medios.¹³

Celinda Arregui: hispanófila

En sus obras humanistas y en especial en su viaje a España del año 1929, deja en claro su sentimiento hispanista. Por ejemplo, su libro *Fraternidad*¹⁴ está dedicado nada menos que al rey de España, Alfonso XIII.

Celinda Arregui: periodista, columnista y conferencista

En el año 1921, sale a la luz su obra *Laborando*,¹⁵ donde expone sus puntos de vista sobre variados temas país y publicados por *Las Últimas Noticias* desde el año 1909. Nos pudimos enterar de esto, gracias a que el año 2013, la española Universidad de Oviedo accedió gentilmente a digitalizar este libro a petición del autor de este artículo.

En el año 1929 visita España, formando parte de la Comitiva representando entre otros, a varios diarios y revistas, con motivo de las exposiciones de Barcelona y Sevilla. Varios artículos de la prensa española, indican que dictó múltiples charlas, utilizando siempre un lenguaje culto, refinado y fluido. Lo más curioso, es que se vale de proyecciones que causaban admiración, explicando el constante progreso que goza su nación de origen.

12 [GAVIOLA ARTIGAS, 2007] p.155

13 [DIARIO ABC, 1921] edición 11 diciembre 1929, p.17.

14 [ARREGUI DE RODICIO, 1929]

15 [ARREGUI DE RODICIO, 1921]



Celinda Arregui de Rodicio, obtenida de su libro *Laborando*.

Celinda Arregui: estratega y embajadora cultural

Con una visión estratégica, describe las cualidades de su país, como: *su aventajada situación geográfica, dueña de una larga costa del Pacífico*. Su preocupación adelantada a la época, por lo que conocemos hoy como el vector marítimo, la convierten en cercana y aliada a los intereses superiores de la Armada.

Posteriormente, ya reconocida como escritora, recorre América visitando Perú, Ecuador y el último registro de su gestión, lo tenemos cuando un diario avisa su arribo a Panamá el año 1930.

Hay indicios que sus publicaciones, le antecedían. A futuro cuando se digitalicen diarios y revistas americanas podremos comprobarlo.

Tan bien recibida, fue en Ecuador, que el año 1928, se creó una escuela con su nombre.



En el diario *ABC* de Madrid, España, edición del 10 de abril 1929.

Fallecimiento

Celinda falleció en el año 1941; sus funerales se realizaron en el más absoluto anonimato, según se observa en el semanario de la Colectividad Árabe en Chile,¹⁶ donde se lee que fue sepultada el 18 de abril, pero que sus restos fueron exhumados para realizar los honores correspondientes el día 30 del mismo mes, gracias a las gestiones del periodista Isaac Grez Silva. Su tumba debe haber sido muy modesta, al menos no lo que merecía. Por ello, el comerciante Abraham Átala generosamente costeo los gastos de una más digna.

Acciones de puesta en valor

Desde el año 2011, el Proyecto Quillotano en la Guerra Civil de 1891 viene desarrollando un trabajo lento pero metódico de puesta en valor.

La primera acción fue, destacarla como uno de los personajes quillotanos con participación activa en la revolución¹⁷ y asociar su nombre con un retrato suyo, porque en Chile aun es una persona desconocida y no incorporada al subconsciente colectivo.

Hasta el momento no había sido difundida ninguna fotografía suya. Fue entonces cuando el Proyecto Mujeres en el Siglo XX, nos solicitó una imagen suya para subirla en su página de Internet.¹⁸ Gracias a esto, es posible que a futuro pueda ser identificada en fotografías de la época.

Hoy contamos con tres imágenes suyas, todas tipo retrato, que no nos permiten imaginar su estatura, pero si apreciar porque fue considerada buenamoza. Al parecer, no era de contextura delgada, lo que no es de extrañar, considerando los cánones de belleza de la época.

Luego, se logró que el diario *La Estrella* de Quillota le asigne una página completa con el título de: *Desconocida Quillotana fue espía en la Guerra Civil*.¹⁹ Su aporte a la telegrafía fue explicado en un artículo en una revista de corte científico, enfocada en temas marítimos portuarios, el año 2013.²⁰ También se creó una página en Facebook con su nombre.

En el año 2015, en conjunto con el Grupo Ispakul Killota, se organiza el Primer Encuentro Nacional de Historia sobre la Guerra Civil de 1891 y se presenta a la comunidad, una actriz personificando a la telegrafista Celinda Arregui.

16 [DIARIO LA REFORMA, 1941] ed. 3 mayo, p.3.

17 [QUILODRÁN JIMÉNEZ, 2011]

18 Proyecto Mujeres en el siglo xx (2012) *Link internet: http://www.mujeresdelsigloxx.cl/?page_id=500*

19 [DIARIO LA ESTRELLA DE QUILLOTA, 2012] ed. 17 agosto, p.18.

20 [REVISTA PERISCOPIO, 2013]



Celinda Arregui de Rodicio, al centro, personificada por Carmen Gloria Quilodrán, durante el Primer Encuentro Nacional de Historia de la Guerra Civil de 1891, Quillota, 2015.

Conclusión

A poco tiempo de celebrar el Tricentenario de la ciudad de Quillota, es justo reconocer a una mujer que aportó a hacerla más conocida. Lamentablemente, en esa ciudad que la vio saltar a la fama, no existe ni siquiera una calle que lleve el nombre de la mujer que tuvo el valor de realizar labores de inteligencia en una situación de guerra real, sin una preparación previa, además de publicar tempranamente en américa dos libros de comunicaciones, que probablemente influenciaron a muchas jovencitas a emprender estudios de telegrafía. Tampoco el Museo Histórico y Arqueológico de la ciudad, conserva algo de ella. Por ello, es de esperar que estas modestas líneas aporten a sacarla del anonimato.

Bibliografía

ARELLANO RENCORET, Juan (1894) *Los periodistas de la democracia ante la Historia*, Imprenta B.V.M., Santiago de Chile.

ARREGUI, Celinda (1901) *Manual de telegrafía eléctrica teórico-práctico con los últimos adelantos de la telegrafía sin hilos para los estudiantes del ramo*, Imprenta Guillet, Valparaíso.

ARREGUI DE RODICIO, Celinda (1916) *La telegrafía sin hilos sistemas Marconi y Telefunken prácticamente al alcance de todos*, Imprenta Zig-Zag, Santiago de Chile.

ARREGUI DE RODICIO, Celinda (1921) *Laborando*, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.

ARREGUI DE RODICIO, Celinda (1929) *Fraternidad para el niño ibero e hispanoamericano*, Imprenta Héroes, Madrid.

ASOCIACIÓN UNIVERSITARIAS ARGENTINAS (1911) *Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina*, Imprenta A. Ceppi, Buenos Aires.

BAÑADOS ESPINOZA, Julio (1894) *Balmaceda, su Gobierno y la Revolución de 1891*, Imprenta de Garnier, París.

BARRANCOS, Dora (2008) *Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina*, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

CAVIEDES, Eloid (1892) *Las últimas operaciones del Ejército Constitucional*.

CORREOS DE CHILE (2007) *260 años del Correo en Chile, 1747-2007*, Correos de Chile, Santiago de Chile.

GAVIOLA ARTIGAS, Edda *et al* (2007) *Queremos votar en las próximas elecciones: historia del Movimiento Sufragista Chileno 1913-1952*, Ed. LOM, Santiago de Chile.

GIORDANO, Verónica (2012) *Ciudadanas incapaces*, Editorial Teseo, Buenos Aires.

GUERRA CACÉRES, Alejandro (1990) *Zoila Ugarte Zaldívar: pionera del periodismo femenino del Ecuador*.

JEPSEN, Thomas C. (2000) *My Sister Telegraphic Woman in the Telegraph Office 1846-1950*, Ohio State University, Columbus.

KLIMPEL ALVARADO, Felicitas (1962) *La mujer chilena*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.

LAVRÍN, Asunción (1995) *Woman Feminism & Social Change in Argentina, Chile and Uruguay 1890-1940*, Universidad de Nebraska, Nebraska.

MARÍN VICUÑA, Santiago (1901) *Estudios de los Ferrocarriles Chilenos*, Imprenta Cervantes. Santiago de Chile.

MEDINA, José Toribio (1923) *La literatura femenina en Chile*, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile.

MERINO SAAVEDRA, José Toribio (1905) *Telegrafía sin hilo. Descripción*,

funcionamiento e instrucciones sobre los aparatos Marconi instalados en los buques de la Armada, Talleres Tipográficos de la Armada, Valparaíso.

POBLETE, Martiniano O. (1931) *Una jornada ferroviaria*, Imprenta Claret, Santiago de Chile.

QUILODRÁN JIMÉNEZ, Hugo (2011) *Quillotanos en la Guerra Civil de 1891. Indiferencia, resiliencia y olvido*.

RODRÍGUEZ MENDOZA, Emilio (1899) *Últimos días de la Administración de Balmaceda*, Santiago de Chile.

SAGREDO BAEZA, Rafael (2001) *La gira del presidente Balmaceda al norte*, LOM, Santiago de Chile.

TORO, Domingo (1873) *Manual de telegrafía eléctrica*, Imprenta El Mercurio, Valparaíso.

VALDÉS VERGARA, Ismael (1891) *Última Jornada contra la Dictadura*, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.

VICUÑA MACKENNA, Benjamín (1877) *De Valparaíso a Santiago*, Imprenta El Mercurio, Santiago de Chile.

WINKLER MULLER, María Inés (2012) *Pioneras sin monumentos: mujeres en psicología*, LOM, Santiago de Chile.

Diarios y revistas:

DIARIO "ABC" (1929) Ediciones del 9 y 10 de abril, 4 y 16 de mayo, 21 de agosto, y 11 y 14 diciembre, Madrid.

DIARIO "EL DÍA DE CUENCA" (1929) Edición del 23 de marzo, Cuenca.

DIARIO "EL IMPARCIAL" (1929) Edición del 17 de abril, España.

DIARIO "HERALDO DE MADRID" (1929) Edición del 4 de noviembre, Madrid.

DIARIO "LA CONSTANCIA" (1929) Edición del 5 de noviembre, España.

DIARIO "LA CORRESPONDENCIA MILITAR" (1929) Edición del 11 de diciembre, España.

DIARIO "LA ESTRELLA DE QUILLOTA" (2012) Edición del 17 agosto, Quillota.

DIARIO "LA LIBERTAD" (1929) Edición del 5 de noviembre, España.

DIARIO "LA REFORMA" (1941) Edición del 3 de mayo, Santiago de Chile.

DIARIO "LA VANGUARDIA" (1929) Ediciones del 19 y 31 de octubre, y del 1, 5, 8 y 23 de noviembre, España.

DIARIO "LA VOZ DE MADRID" (1929) Edición del 4 de noviembre, España.

PERIÓDICO LITERARIO "EL MARTINET" (1929) Edición del 23 de noviembre, España.

REVISTA DIPLOMÁTICA (1929) año II N°24, Madrid.

REVISTA "PERISCOPIO" (2013) N°6, Círculo de Submarinistas de la Quinta Región, Valparaíso.